

La gráfica

popular,
alegoría
de la

migración

Huberta Márquez Villeda

El arte de la gráfica y de la pintura construyen la historia visual de un México moderno, historia reconocida en imágenes emblemáticas con formas, colores, trazos, gestos que cuentan transformaciones sociales, espaciales, ideológicas y culturales dadas por la migración del campo a la ciudad. Hoy día se observa en diversos medios de comunicación imágenes que aglutinan personas, niños, niñas, mujeres y hombres solos o acompañados en busca de un sueño que desean se haga realidad, la búsqueda de mejor vida sigue siendo un móvil migratorio. Llegar a nuevas tierras que les permita desarrollarse, crecer y subsistir con dignidad, respeto y justicia. En ese mismo sentido no hay que olvidar que a lo largo de la historia de la humanidad hay registros del nomadismo donde el ser humano está en busca de un mejor espacio para establecerse. Espacios que le dieron ventajas de vida gracias al pastoreo y al cultivo del suelo, el descubrimiento de la agricultura fue uno de los acontecimientos más importantes que determinaron el sedentarismo, y, al mismo tiempo, permitió la organización social, así, al paso del tiempo se constituyó un orden político, económico, social y cultural.

Salto cuántico

En el incipiente siglo XX en el México Revolucionario se creó el slogan de “la tierra es de quién la trabaja”, dicha por el caudillo Emiliano Zapata y Otilio Montaña, quienes en el Plan de Ayala establecido en el año de 1911, proclamaron la lucha campesina, cuyo objetivo principal era la restitución de la propiedad de las tierras a los campesinos en

este Plan se incorporó la leyenda “reforma, libertad, justicia y ley”. La tierra, el agua y las posibilidades de sembrarla parecía ser más un pretexto que una realidad, ya que los hacendados, caciques y terratenientes no sólo eran dueños de la tierra, sino también tenían control del mercado de lo que en ella se producía, aspecto que limitó el desarrollo de la agricultura en manos de los campesinos de forma libre y que ésta se efectuará con éxito. Fue así como los campesinos se colocaron a manera de protagonistas de la Revolución Mexicana. El arte de la pintura es testigo de aquellos acontecimientos, que de forma alegórica transcribe detalles que muestran la lucha por sus tierras. *La marcha de la humanidad* creada por Siqueiros (Fig. 1), es una obra emblemática que muestra cómo los campesinos se lanzan a la lucha por la tierra, pero que al paso de los años se complejiza por cuestiones políticas, y que tuvo como consecuencia la migración campesina.



Figura 1. La marcha de la humanidad (1965). Alfredo Siqueiros. Pintura mural del Polyforum Siqueiros (Arte del siglo XX, Tomo VI)

TGP Alegoría de la migración

El taller de la gráfica popular (TGP 1937-1970) en México se presenta como una alegoría que ilustra el proceso migratorio del campo a la ciudad dado alrededor de los años 50's, el cual encarnó en sus imágenes la transformación física e ideológica del espacio rural y el espacio urbano a nivel nacional, hacer una alegoría entre las imágenes con el hecho real habla de la creación artística donde los artistas del grabado en litografía, xilografía, linóleo y metal recurrieron a la estampa para poder identificar los cambios más relevantes que la sociedad mexicana estaba viviendo.

El TGP se fundó con fines sociales en beneficio de los intereses del pueblo de México (2008), por ello, en los estatutos se estableció que la producción gráfica no debería favorecer la reacción fascista. En ese sentido, Leopoldo Méndez (1902-1969) y Pablo O'Higgins (1904-1983) se responsabilizan por crear imágenes simbólicas, que al día de hoy reconocen la ideología del momento, del mismo modo recrean el paisaje y las realidades sociales de la vida en la ciudad de México (2008 pág. 113), pero sobre todo lo más significativo fue esa integración de actores que en una sinergia contextual dada entre los campesinos migrantes del campo en la ciudad tuvieron que cambiar su rol para convertirse en la clase trabajadora efectuando actividades de construcción, obreros en las fábricas, realización de diferentes oficios como: mecánica, boleros, vendedores ambulantes, electricistas entre otros; donde en teoría obtuvieron alternativas de empleo. Cuadros dibujados

en piedra son la evidencia de la mirada de Pablo O'Higgins, registro visual que ha determinado una historia comprendida en un periodo de tiempo de cambios, un México moderno en medio de una lucha social en busca del respeto ajeno.

Como ejemplo (Fig. 2) y (Fig. 3) *El desayuno o el almuerzo* (1943) y el *Electricista* muestran escenas que con el tiempo se convirtieron en cuadros cotidianos.



Figura 2. El desayuno o el almuerzo 1942. Litografía



Figura 3. Electricista 1943. Litografía

Lo que es un hecho es que estas realidades al día de hoy son obras de arte de la gráfica que muestran a un México lleno de cambios, que develan el fenómeno de la migración, el cual, bajo la alegoría, es llamado "sueño urbano" (2008 pág.113), que en medio de los andamios, obras en construcción identificadas como obras negras, asfaltos y espacios ciudadanos se vio reflejado lo que en su momento pudo haberse reconocido como un problema migratorio, abstraído desde el espíritu social y revolucionario con representaciones de lugares, paisajes desolados de las provincias, que, como consecuencia, alteran las costumbres, las tradiciones, la vida del campo y la organización social generando con ello un nuevo constructo, enfocado a la mejora social. Es posible que en el énfasis del discurso del afamado progreso las imágenes contengan una narrativa de crítica social que, como común denominador del siglo XX, sigue con diferentes fisonomías en pro de contribuir a la justicia social que se derivó del lema "la tierra es de quien la trabaja". Las imágenes creadas por el TGP son arquetipos que aún describen a la persona de México en una mirada extranjera, pero, sobre todo, son obras de arte que retratan a los obreros y campesinos en la fusión de una clase social dada por la migración, que en grupos contribuyeron a nuevas formas de vida y de convivencia, que al integrarse se enfrentaron a una gran hostilidad de las personas ya establecidas en la ciudad con mayor solvencia económica.

Zonas conurbadas

En ese sentido, el factor primario fue la implementación de industrias fuera de la ciudad creando con ello las zonas conurbadas, espacios que hoy tienen su propia fisonomía, pero que es histórico el hecho de su conformación poblacional en esta integración migratoria del campo a la ciudad. Tal fue el crecimiento demográfico, que en esa misma época se decretó la prohibición de construcciones de fraccionamientos en la ciudad de México, por ello se desarrolló un proyecto de urbanización hacia el área metropolitana, y así fue como nació Ciudad Satélite en el municipio de Naucalpan, de la misma manera se diseñó Netzahualcóyotl en teoría una de las mejores ciudades urbanas para recibir a la clase trabajadora. Pero eso no fue suficiente, a la par el Municipio de Ecatepec creció descomunadamente ya sin una organización previa, ya que lo más importante era sacar a la industria de la ciudad y solventar las necesidades de empleo que se acrecentó debido a la migración que día a día se manifestó con mayor fuerza.

La figura 4, se presenta como un retrato cotidiano. La clase trabajadora sin rostro, sin personalidad, sin identidad, casi como una masa activa, si, una clase trabajadora donde todos son iguales. Leopoldo Méndez en su carácter de artista crítico tuvo una amplia mirada del entorno social.



Figura 4. Sin título 1950. Leopoldo Méndez. Aguafuerte. Sitio virtual de la Colección Blaisten.

En este sentido, al paso de los años la población migrante del territorio nacional se concentró mayormente fuera de la ciudad de México en asentamientos urbanos, creando una distinción entre la ciudad en sí y las áreas conurbadas, con ello es a considerar que se marcó más la diferencia entre lo urbano y lo rural. El campesinado, el obrero, así como los nuevos profesionales se unificaron para forjar un nuevo ambiente, las amistades florecieron al grado de formar nuevas comunidades, y allá en la ciudad se expresaba y se expresa “Vives hasta Ecatepec” con una impresión en el rostro de asombro y admiración.

Finalmente, es importante mencionar que el Taller de la Gráfica Popular se desvaneció alrededor del año de 1970, pero las obras siguen vivas como evidencia de que todo ser humano se mueve, no se queda quieto frente a la adversidad. Se expresó como crítica social en cada una de sus obras, manifiestos de apoyo a movimientos populares, revolu-

cionarios, agrarios, obreros, electricistas, su postura fue siempre de carácter político a favor del cambio. Lo anterior marcó y marca a los migrantes como individuos desplazados, fuera de contexto y marginales, títulos categóricos con los cuales hasta el día de hoy son identificados y que el mundo del arte contemporáneo ha rebautizado como habitantes de la periferia creando con ello un nuevo discurso de creación. Al parecer los municipios ya no están conformados por migrantes, son nuevas generaciones quienes habitan estos espacios, sus propias plazas comerciales, sus escuelas, su infraestructura, los complejos habitacionales, fuentes de empleo sostienen a una nueva sociedad. Sin embargo, aún muchos habitantes de los municipios se trasladan hacia la ciudad, podríamos decir que nuevamente se es migrante de ida y de regreso. A tal caso que es posible que cada uno comparta su propia experiencia migratoria, que en un intercambio de vivencias la migración sea un común denominador. Por ello, es probable que la mayoría de las personas seamos de alguna manera migrantes.

Referencias

- Márquez, H. (2013). Ecatepec, un espacio propicio para la integración de obra gráfica. UNAM. México. (Tesis de maestría en FAD UNAM)
- Colección Blaisten (2008). Gritos desde el archivo. Grabado político del Taller de la Gráfica Popular. Difusión Cultural UNAM
- Historia del Arte Mexicano (1982). Tomo 101. SEP.INBA. SALVAT
- Pablo O'Higgins Hombre del siglo XX. (1992). Coordinación de difusión cultural. UNAM

Huberta Márquez Villeda, su línea de investigación va entre la experiencia del aprendizaje del dibujo en el diseño, con intervenciones del arte, la cultura y la imagen. Docente en Diseño y Comunicación Visual en ambas modalidades en la FESC-UNAM. Doctora en docencia en artes y diseño, maestra y licenciada en artes visuales por la FAD-UNAM.